



Asistentes a la reunión sobre creación del Consorcio para incrementar la productividad del maíz. En primer plano, el Consultor del IICA/México, Dr. Alberto Zuloaga Albarrán.

INCREMENTAR LA PRODUCTIVIDAD DEL MAÍZ EN MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

Un consorcio de organizaciones dedicadas a la agricultura en México y otros países, ayudará a los agricultores a mejorar sus ingresos y a obtener rendimientos más elevados y estables de cultivos del maíz en zonas de temporal, sin provocar grandes impactos en el medio ambiente.

La iniciativa está bajo el liderazgo de la Secretaría de Agricultura de México (SAGARPA) y del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) y está dirigida a pequeños agricultores que no tienen acceso a tecnologías modernas ni a mercados funcionales.

Para discutir esta iniciativa se reunieron en Ciudad de México, el 10 y 11 de marzo, representantes del sector público y privado, así como organismos internacionales, entre ellos el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA Oficina México, representado por su consultor Dr. Alberto Zuloaga. En el encuentro se señaló que lo que se pretende, mediante la creación de un Consorcio internacional, es incrementar la productividad del maíz entre los pequeños productores de

México y América Latina; reducir la demanda de tierra y de riego, entregar a los pequeños productores semilla a bajo costo de variedades e híbridos no transgénicos robustos, aumentar la diversidad del maíz que siembran los agricultores; y fomentar una mayor competitividad del sector productor de semillas mejoradas de maíz, apoyando a las pequeñas empresas semilleras de los países iberoamericanos, facilitando el acceso a los materiales parentales de CIMMYT y de los institutos nacionales de investigación agrícolas.

Aunque México es el cuarto productor de maíz en el mundo, los rendimientos son bajos y muy poca de la semilla sembrada en la actualidad por productores mexicanos es desarrollada por empresas semilleras nacionales. Por lo mismo se pretende mejorar la productividad del maíz, hacer crecer y volver más competitivo al sector productor de semilla en México y en otros países de la región latinoamericana que también dependen de la producción de semillas mejoradas por las grandes empresas transnacionales del rubro.



El Consorcio pretende:

Reducir la demanda de tierra y de riego, entregar a los pequeños productores semilla a bajo costo de variedades e híbridos no transgénicos robustos, aumentar la diversidad del maíz que siembran los agricultores; y fomentar una mayor competitividad del sector productor de semilla de maíz.

Los participantes en el evento, más de cien, se dividieron en cuatro grupos de trabajo que al final de los dos días hicieron entrega de sus conclusiones orientadas a consolidar el consorcio. Los temas de las comisiones fueron: Análisis de mercados y políticas de semilla; Desarrollo del sector semilla: Identificación, validación y desarrollo de productos y Desarrollo acelerado de germoplasma.

Para el primer y segundo año se pretende generar información socioeconómica y proveniente de los sistemas de información geográfica acerca de las necesidades de los pequeños productores, mercado de semillas, y de las zonas y cadenas de valor que tienen mayores posibilidades de aumentar su productividad. Durante el tercer y cuarto año se espera alentar innovaciones institucionales y políticas públicas de respaldo que aceleren la difusión de variedades de maíz en zonas (incluidas las de las comunidades indígenas) que no tienen una presencia significativa de productores de semilla del sector privado.

Con respecto a los pasos para establecer el Consorcio en Latinoamérica, se espera, en el primer año, desarrollar y adoptar la "constitución para América Latina", la cual describe planes de trabajo, costos compartidos, esquemas de colaboración y metas para miembros de los sectores públicos y privados. Priorizar las necesidades y productos generados por empresas locales y regionales de producción de semilla, agricultores y demás participantes en las cadenas de valor.

Para el segundo año se busca generar capacidades para caracterizar fenotipos que mejoren caracteres prioritarios del maíz y para la caracterización de genotipos con técnicas de alto rendimiento para respaldar metodologías fitogenéticas aceleradas con marcadores que funcionen plenamente con entidades de investigación tanto públicas como privadas (CIMMYT, INIFAP, programas estatales, universidades y empresas semilleras).

Para el décimo año de funcionamiento, según sus gestores, el valor anual generado por el Consorcio será superior a 300 millones de dólares, se incrementará la producción de grano de maíz y se reducirá su precio. Asimismo, esperan incrementar los rendimientos promedios del maíz en condiciones de temporal de 2.2 t/ha a 3.8 t/ha.

Los líderes de las cuatro mesas de trabajo tendrán a su cargo el seguimiento de cada uno de los temas tratados en el encuentro y un comité interinstitucional evaluará cada uno de los proyectos que sean presentados al Consorcio para su operación y financiamiento.

